

TEMPLO MAYOR



F. BARTOLOMÉ

AHORA QUE tanto se habla de prudencia y decencia en el uso de recursos públicos, los magistrados del **Tribunal Federal de Justicia Fiscal y Administrativa** están planeando una necesaria y justa pachangota.

CON ESO de que el próximo año se cumple una década de la reforma que transformó al viejo **Tribunal Fiscal** en la nueva institución, quieren festejar a lo grande.

DICEN QUE están planeando hacer la ceremonia en uno de esos discretos hoteles de **Cancún**, al arrullo de las olas y bajo el cálido apapacho del sol caribeño.

SEGURAMENTE los magistrados han trabajado tanto y tan bien que se merecen eso y más.

ALGO RARO pasa al interior de la **Comisión Federal de Mejora Regulatoria**, sin que ningún alto mando del gobierno federal parezca preocuparse por el asunto.

LA COFEMER está acéfala desde que renunció **Carlos García Fernández** el pasado 15 de mayo, pero quien quedó como encargado del despacho, **Alfonso Carballo**, hace y deshace a su antojo y ya empezó a meterle mano a la nómina.

POR LO QUE se dice al interior de la comisión, el funcionario está corriendo gente no para adelgazar la obesa estructura, sino para poner en posiciones clave a sus más cercanos.

DE HECHO, esto ya le valió dos demandas laborales por despido injustificado.

LO GRAVE del asunto es que pese a tanto movimiento de personal, siguen los cuellos de botella dentro de la **Cofemar**, en la que se encuentran atorados varios proyectos importantes.

A LO MEJOR lo que necesita es aplicarse a sí misma una mejora regulatoria.



MÁS DE UNO está esperando con ansias que **Felipe Calderón** asista en estos días a la comida de **Líderes Mexicanos**.

Y ES QUE hace dos años que participó en ese convivio, el Presidente pronunció uno de sus discursos más valientes y emotivos, en el que llamó a los líderes del país a poner sus energías en procurar un país distinto, mejor al que habían conocido hasta entonces.

DE AHÍ QUE, ahora, muchos se preguntan si este año Calderón volverá a participar en ese encuentro.



COMO SI FUERA un concurso de aficionados, los agentes judiciales del **DF** están tomando el micrófono... pero no para cantar.

LOS MANDOS de la Procuraduría capitalina están sometiendo a sus subalternos al registro de voz para verificar que no anden en malos pasos.

DECENAS de elementos han recibido llamados de sus jefes para que acudan a las oficinas centrales, en donde los ponen a hablar y hablar frente a una grabadora.

LA IDEA es comparar las voces de los hombres de la ley con las de secuestradores y extorsionadores que utilizan el teléfono para sembrar el terror –y, claro, explotar económicamente– a miles de personas cada día.

LO INTERESANTE será saber si el procurador **Miguel Mancera** se animará al final a decirle al público si alguno de sus agentes desafinó.

